

## LAS FIESTAS DE PRIMAVERA

### EL DOMINGO

#### Por la mañana

##### La procesión del Resucitado

A las ocho de la mañana y con el orden que dábamos ayer, salió de la Iglesia de la Merced, recorriendo la carrera acostumbrada la procesión que organizó la cofradía del Resucitado o de los blancos.

Figuraban en la procesión los pasos de La Cruz Gloriosa, San Juan Evangelista, El Resucitado, María Magdalena, la Aparición y la Virgen Gloriosa, todos artísticamente arreglados.

Presidía el Gobernador Militar con los Coroneles de los regimientos de artillería y Sevilla, Guardia Civil, y fábrica de la Pólvora, con el Sr. No guera en representación de la Cofradía.

Su paso por las calles fué presenciado por compacta muchedumbre que se agolpaba en las calles del tránsito.

A las once, entró la procesión en la Merced, finalizando su carrera.

##### El bando de la Huerta

A las doce y de la Plaza de Santo Domingo salió la típica

Cabalgata el Bando de la Huerta, organizado por el Circulo de Bellas Artes con la cooperación pecuniaria del Ayuntamiento.

Iba compuesto por las carrozas, Barraca, Una escena de los Reyes, Panocha y la Hermita.

En las dos primeras y última de ellas, premulgaban sus bandos los perráneos; muy originales aquellas y muy bien dichos por éstos.

En la carroza de los Reyes, se bailaban las clásicas parrandas, por cierto con mucho gusto por dos parejas, y en la última figuraba como Concejala y una Concejala guapísima la señorita Ludgarda Giménez Gómez.

El desfile de este festejo, siempre esperado con avidez, resultó poco lucido, tanto por la pobreza de los comparsas, y poco artístico de las carrozas como por falta de organización, que hizo que a la hora que pasó por la Platería estuviese esta desierta de público, que se había marchado ya cansado de esperar.

#### Por la tarde

### La corrida de toros

#### Resulta una novillada indecente por parte de los lidiadores

Aún con el amargo sabor sacado de la primera corrida celebrada en Cartagena, respetando como es consiguiente el juicio dado de aquélla por cierta parte de prensa importante madrileña, y salvando como es natural lo correspondiente a Antonio Márquez, asisto a nuestra corrida de fiestas primaverales.

Un día espléndido de sol y excelente temperatura; una entrada en la plaza rara de fenderse muy bien y quizá para ganar algunas pesetas; preciosas mujeres diseminadas por las diferentes localidades del circo taurino; una «España Cafía» notablemente interpretada por la banda del Regimiento de Sevilla, en el centro del ruedo, después de hacer el desfile por la plaza entre atronadoras ovaciones, es el prólogo del drama que os voy a dar cuenta.

Elementos que actúan, seis astados de D Esteban Hernández y los diestros Marcial Lalandia, «Gitanillo» y «Gavira» con su personal correspondiente de a pié y montado.

Los seis animalitos víctimas obligatorias en el libretto de la obra taurina a representar, salieron broncos, desiguales de tipo y cornamenta, algunos con defecto en los «sacais», y en una palabra, sin tener marcadas las intenciones, para haberlos lidiado en forma y para que los maestros los hubieren con sentido y toreandolos más de cerca, sacan o el partido que de los mismos podía conseguirse. Cumplieron en

varas, algunos con exceso arrastrándose del ruedo cinco «cabaletes» como los denomina mi amigo «Perin».

Paso a los maestros, primeras figuras del drama en el que hacen de malvados Lalandia y «Gitanillo» y de galán joven un algo dulzón al matar el paisano «Gavira».

Marcial, salió con su característica apatía de la mayoría de las veces que sale al ruedo, y sin saber por qué causa se limitó a estar dentro de la mayor vulgaridad toreando y banderilleando y asesinó con ensañamiento a su primero y con alevosía al cuarto de la tarde. Oyó broncas y las dos veces se retiró a la barrera con los ojos puestos en el suelo y con el pensamiento en Dios sabría a dónde dirigido. Si estuvo bien ayudando a sus compañeros.

«Gitanillo», con su feroz gesto de bravo foreador hizo poco honor a éste, y medroso dió la sensación de ser una completa nulidad en todo, estando personificado en él, el mayor desconocimiento de lo que es el toreo.

A la hora suprema, como su anterior compañero incurrió en el Código Penal en las mismas agravantes y por igual orden. Por no ser menos que Marcial, Braulio también sus broncos. Haciendo justicia, en los quites de peligro estuvo decidido valiente y oportuno.

Y paso a decirlos lo de «Gavira», que el chico salió a la plaza aun sin restablecer de una grave enfermedad.

Enrique es harto como ido

y por ello entrar en detalles taurinos con él es cosa vana. El diestro cartagenero dentro de lo que puede desarrollar como torero estuvo mucho más discreto y sereno que le vimos otras veces y como matador, fué el mejor de los tres actuantes, por lo que el público le aplaudió. Banderillo con voluntad y poca suerte.

Esto es lo suficiente para sacar la consecuencia, que siendo el más modesto en categoría y «parrneses» de los tres maestros, el que justificó con sus hechos el dinero que se llevaba lo fué Enrique Cano «Gavira».

De las segundas partes y figuras de conjunto, muy bien la cuadrilla de Marcial y el «Cuco», de los de a pié; de de los montados, ensañamiento y otras cosas.

Heridos resultaron un picador con una contusión en la pierna izquierda que se produjo al dar una caída, y el «Cuco» con un pinchazo en el pié derecho, que sufrió con el estoque al sacarlo del morrillo del toro con el capote.

En conjunto la fiesta resultó como si hubiésemos estado presenciando una mala novillada y por ello el público salió de la plaza aburrido como le sucedió a

D. SINCERO

#### Por la noche

### Fiesta Literario-Artística Regional

En nuestro Coliseo Municipal, se celebró la noche del domingo la fiesta organizada por este Excmo. Ayuntamiento, que resultó esplendorosa. Todas las localidades se hallaban completamente ocupadas de selecto público, con predominio del sexo bello, viéndose aumentada la belleza de nuestras mujeres por la de preciosas zagalas de los pueblos, que ataviadas con frajes de huertana daban una simpática nota de regionalismo; y los mantones de Manila que pendían de los palcos la daban atrayente de gusto nacional.

Preside el Gobernador que tiene a su derecha al Alcalde y a la izquierda al Secretario del Excmo. Ayuntamiento, abriéndose el acto con la lectura de poesías por inspirados poetas de la provincia que en el homenaje de adhesión de los pueblos que representan; siendo todos muy aplaudidos y de modo especial la de Caravaca.

Continúa el acto con la lectura de la poesía del inspirado vate y querido compañero en la prensa Leopoldo Ayuso, que ha merecido el premio sacado a concurso por el Ayuntamiento, a la mejor composición que cante el Alma de la Provincia.

Su lectura es acogida con gran ovación que hace salir al palco escénico a su autor y apreciado amigo.

Las jóvenes y bellísimas alumnas del Conservatorio, cantan con admirable entonación el Himno a Murcia, letra de Jara Carrillo, música de Ramírez, ejecutando la orquesta dirigida por D Manuel Massotti, que lo hace a la perfección como así mismo los demás números del programa a su cargo.

#### DISCURSO DE LA MANTENEDORA

Con una gran ovación es saludada la mantenedora de la fiesta Doña Natividad Domínguez de Gil, que comenzó su lindo discurso diciendo que al llamarla a ella para actuar de mantenedora se hace un triple homenaje, a Valencia por ser su patria, al magisterio por pertenecer ella a éste, y al feminismo por ser una mujer la que actúa.

De modo sublime compara Valencia con Murcia haciendo

analogías perfectísimas fruto de afinada observación. Habla del valor positivo de la fiesta al hacer revivir la historia de la región, considerando la historia como fuente de verdad y a la poesía como purísima fuente de la misma historia que hace la permanencia y continuidad de ésta.

Señala profundos conceptos de pueblo, diciendo que es el hogar de los hogares y definiendo a la nación como santuario de los pueblos.

Hace resaltar las figuras de Menéndez Pelayo, Gines de los Rios, Altamira, Posada y Bonilla, que han hecho y hacen patria con su trabajo.

Excita a los intelectuales para que su labor educadora sea persuasiva a la par que bondadosa.

Dedica un recuerdo de admiración a los antiguos murcianos, a quienes elogia en la figura de Saavedra, Fajardo, Floridablanca y de modo especial en Salzillo y Vicente Medina.

Hace compatible la labor de la mujer doméstica, y la mujer social tributando rendido elogio al feminismo

Termina con un canto a Murcia y a sus hermosas mujeres capaces por esto de los más grandes esfuerzos y arduas empresas. Sus palabras finales son para rendir a la ciudad siete veces coronada el triple homenaje de respeto y gratitud y cariño.

Ensordecedora ovación acoge sus últimas palabras

BERTA SINGERMAN

La segunda parte del programa estuvo a cargo de la maga de la declamación, Berta Singerman, que tiene en su voz tonalidades de cristal, plena de vibraciones intensas de gran aromaticidad. Su gesto sublime, de enormes transiciones ayuda notablemente a completar el formidable conjunto, que hace en cada recitación.

Maravilloso fué el recitado en todos sus números, pero de manera sobresaliente fué la declamación de la composición del Arcipreste de Hita, «de las propiedades que los dueños chicos han» y la poesía «Cansera» de Vicente Medina, que cautivaron por su emotividad.

La velada resultó, en todos sus extremos, interesante.

DELÁ.

### EL LUNES

#### Por la tarde

##### El concierto de la Platería

Ayer al mediodía, la banda del Regimiento de Sevilla dió un concierto en la calle de la Platería, interpretando notablemente un escogido programa.

Con dicho motivo, la refrendada calle se vió animadísima de público.

##### Banquete a Doña Natividad Domínguez

Ayer tarde a las dos, en el comedor inglés de la Sociedad el Casino, tuvo lugar el banquete con el que homenajeaban a la ilustre gloria del Magisterio español, doña Natividad Domínguez de Roger, la Asociación Local de Maestros de Murcia.

Al acto se asociaron representaciones de todos los centros de enseñanza de la capital, el Alcalde D Francisco Martín y García, el ex-alcalde D. Fernando Delmás con su preciosa y encantadora hija Caridad, el Presidente del Casino general Valcárcel y otros, estando bellamente representado el sexo femenino cultural murciano.

También asistieron el esposo de la homenajeada, señoras y señores que acompañan a aquélla y representantes de la prensa diaria local.

El banquete superó a cuanto se tenía dispuesto, teniendo que colocar mesas suplementarias.

Al destaparse el champagne, ofreció el homenaje el maestro señor Ramírez Sarría, siguiéndole en la palabra

### La batalla de flores

Un aspecto sorprendente ofrecía la pista en que se iba a celebrar el festejo. Preciosas jóvenes ocupaban las tribunas y otras localidades, dando con su presencia a la fiesta de flores, mayor realce y brillantez.

Próximo a las cinco fue disparada la bomba que indicaba el principio de la fiesta, y en la pista entraron las carrozas y coches, después de hacer el despejo la banda de trompetas del 6.º Desato de Artillería y una sección de la Guardia civil de caballería.

Las carrozas presentadas fueron las siguientes:

«La Carabela de Colón» que era presentada por La Unión Mercantil e Industrial y de la que eran autores: del boceto, el señor Campillo y de la confección el jardinero del huerto de San Pedro.

Era tripulada por las señoritas Teresa Gómez Acosta, María Pintado, Encarnación González Conde, Aurelia Masa y Ventura Sánchez Solís, «El Plus Ultra», presentada por la misma entidad y de los mismos autores que la anterior, tripulada por las señoritas María Roldán, Carmen Ruiz, Conchita Bueno y Carmen Sánchez Solís.

«Escudo de Murcia» presentada por el Ayuntamiento, de

el Alcalde señor Martínez García, don Fernando Delmás, el General Valcárcel, el Rector de la Universidad señor Loustau y don Eduardo Castillo, Director de «El Duende» de Albacete, teniendo todos galantes frases de elogio para la festejada, a la que cantaron sus extraordinarias cualidades de oradora y escritora, como a la cultura de que está poseída.

Por último se levantó la hoja de agradecimiento por el acto que se celebraba, que supera a todo lo por ella sospechado, a la vez que hizo constar la agradable impresión que se llevaba de la cultura murciana, todo ello, con esa facilidad y vibración de palabra, seguridad y galanura en el concepto, tan característica en este único caso de mujer toda inteligencia y corazon.

Por último ofreció venir a Murcia a dar una conferencia, para de esta manera, ya que no lo ha podido hacer ahora, corresponder a los agasajos recibidos. Una ovación prolongada ahogó las últimas palabras pronunciadas por la Sra. Domínguez, la que también recibió calurosos aplausos al final de todos los párrafos de su elocuente discurso.

De todas veras sentísimos, que la profusión de originales todos ellos de actualidad, sea la causa de no dar la amplitud al informar de este acto, que sería de nuestro gusto y que tanto merece la ilustre dama que por unas horas ha honrado a Murcia.

La que eran autores; del boceto Gañay y de la confección el jardinero del huerto del Conde. La tripulaban Trini López Nicolás, Matilde Almansa, Catina García Valcárcel y Teresita Cerezo.

«Agua fresca», presentada por la Sociedad el Casino, boceto de Miralles y jardinero Gosálvez. Era tripulada por las señoritas Rafaela Fairen, María y Lola Ayuso Cano, Cruz Fernández Cano y señoritas de Ayuso.

«El Tesoro de los enanos», la presentaba la Comisión organizadora, cuyos autores eran los mismos de la anterior, y era tripulada por las señoritas Lolita Prado, Lola y Joaquina Noguera, Rafaela Ayllón y Rosita Hernández.

«El Dios de los Egipcios», también presentada por la Comisión, autores los mismos de la anterior, la que era tripulada por las señoritas Evidilda y Angelita Rivera, María Rubio y la niña Maruja Campoy.

Coches de batalla presentaron;

Don Manuel Balibrea, tripulado por las señoritas María Teresa Martínez Campos, Mercedes Belda, Encarnita Ayala y María, Carmen y Rosita Llovera.

Don Antonio Pérez y ami-

gos. Don Juan Aguilar, tripulado por las señoritas María, Eugenia y Rosalía Aguilar Amat, Don José Luis Plaza y amigos.

Del señor Gil Moreno y amigos.

Don Francisco Lucas, tripulado por las señoritas de Girona y Lucas,

Don Jesús Padilla y familia, De «a Fletadora Murciana», tripulado por las señoritas Marita Blesa, Juanita Nervas y Fuensanta Puertas.

Don José Pagán y amigos del Club Taurino.

Los premios fueron otorgados por el orden siguiente:

De carrozas, El primero, al «Dios de los Egipcios.»

El segundo, al «Plus Ultra» que no fué aceptado.

El tercero, al «Agua fresca.»

El cuarto, al «Tesoro de los Enanos.»

El quinto, a la «Carabela de Colón», que no fué aceptado.

El premio de honor fué declarado desierto.

De coches, El primero, al de «La Fletadora Murciana».

El segundo al de don Manuel Balibrea.

El tercero al del señor Aguilar Amat.

El cuarto, al de D. José Pagán.

El fallo en gene al no dejó muy satisfecho al público, y en la fiesta se notó la escasez de carrozas.

#### El baile de las flores

Terminada la Batalla, las carrozas y coches desfilaron con dirección al Teatro Romea, en el que se celebraba el baile de las flores.

Todo cuanto pudiera decirse de lo deslumbrante que se encontraba la sala del coliseo y de las bellezas de mujer que encerraba, resultaría pálido con la realidad.

La juventud bailó, y se pasaron unas agradables horas entre aquellos bouquets de divinas criaturas.

#### El Concurso de Escaparates

El jurado designado para adjudicar los premios a los escaparates presentados al concurso, ha emitido su fallo que es declarado desierto el primer premio de mil pesetas por no ser acreedor a el ninguno de aquellos.

El segundo, de 500 pesetas lo propone para el escaparate de la confitería de D. Vicente Mateu, Camachos 7.

Propone para el tercero, 200 pias. al de los Sres. hijos de Pablo Martínez, y además que se adjudiquen otros dos de igual cantidad al del establecimiento El Brillante y al de D. Francisco Amorós.

Con sentimiento, pero por deber, hace constar el jurado el retraimiento con que el Comercio Murciano se ha mostrado a los requerimientos al concurso que se le han hecho por circulares y por la prensa.

